

la escuela de Silvicultura y la de Ciencias de la Tierra, que siguen creciendo por ser escuelas que participan relevantemente en la solución de medidas técnicas, obviamente en sus áreas. Esta característica se ha mantenido, no hay signos de que esto pueda cambiar. Los estudiantes no llegaron en la cantidad que esperábamos a la Unidad Linares, pero no debe verse como un problema sino como una cosa positiva, posiblemente: mayor participación en los campos de investigación, de búsqueda del conocimiento.

Creo que en diez años de vida en la Unidad Linares, se han hecho cosas muy importantes. Ojalá y esto siga siendo vigente porque esto soluciona muchos problemas. Son proyectos caros obviamente, porque cuesta muchos millones de pesos para llevarlos a feliz término, pero sigo creyendo en esa Unidad.

Cabe decir que en relación a los planes de estudios que se manejaban en todo el contexto de la Universidad, ha cambiado un poco porque las escuelas con un poco de autonomía, han decidido cambiar algunas cosas. Sí ha habido de parte de estas escuelas, en aquel tiempo institutos, una adaptación a la estructura vigente en lo que es la Universidad Autónoma de Nuevo León que en aquel entonces sí estaba un poco fuera, me refiero al plan de estudios: planes de seis años y detalles así.

Eramos la Contraparte Mexicana *

Glaforo J. Alanís Flores

Antes de participar en el proyecto de Linares *¿cuál era tu trabajo?*
Me inicié como universitario, como maestro en la Preparatoria No. 1 en 1966, con las materias de Botánica y Zoología. En 1967 fui maestro de la Facultad de Biología y en ese año me fui a Chapingo, para hacer una maestría. Regreso en 1970 y a partir de entonces fui maestro de tiempo completo de la Facultad de Biología. En 1978 el dr. Todd me dio el nombramiento de Director del Centro de Investigaciones Biológicas, yo era maestro de tiempo completo. Ya siendo director del Centro de Investigaciones fue cuando se comenzó conmigo la contraparte mexicana para iniciar el Proyecto Linares.

¿Cuándo tuviste la primera información de que la Universidad empezaría el proyecto nuevo?

La primera información la recibí de parte del Dr. Piñeyro, quien me nombró, siendo yo Director del Centro de Investigaciones Biológicas, como contraparte mexicana para atender a un profesor de Oxford, que venía por parte de esa Universidad para realizar un proyecto de crear una entidad fuera del Area Metropolitana de Monterrey, un Instituto de Silvicultura. Yo en esa época me enteré que había expectativas de establecer un esquema diferente de investigación fuera del Area Metropolitana.

Ese fue el primer conocimiento que tuve.

Fue en noviembre de 1980 cuando tuve ese primer contacto y fue cuando serví de contraparte a este profesor con quien visité la Región del Noreste de México: Hicimos

* ENTREVISTA CON EL BIOL. GLAFIRO ALANIS POR EL PROF. CELSO GARZA GUAJARDO, 3 DE MAYO DE 1991

viajes a la Sierra Madre Oriental para ver las perspectivas de los bosques y recursos forestales. Visitamos instituciones regionales, como la Facultad de Biología, que era la sede como contraparte, visitamos Agronomía, La escuela Narro, Tamaulipas, etc. En esa fase, en 1980, trabajé con este doctor, pero también parte del trabajo de él era visitar otras entidades federativas; Durango, Chihuahua, Chapingo como una de las instituciones universitarias agropecuarias más tradicionales del país; entonces, la idea fundamental era presentar un proyecto de factibilidad para crear un organismo fuera de Monterrey, con un aspecto conceptual de enseñanza-investigación, crear tecnología, investigación tecnológica.

¿Cuándo recibiste tu primer nombramiento formal?

Antes de que el ex-Rector, Dr. Alfredo Piñeyro, me nombrara como contraparte al realizar estas visitas con el doctor, yo lo había invitado a la Facultad de Ciencias Biológicas y le había mostrado una serie de trabajos que ahí realizábamos en el Instituto de Investigaciones Biológicas, para el manejo de recursos naturales, básicamente recursos. En esa visita yo le comenté que si se le ofrecía algo en particular para el servicio de la Universidad, yo estaba dispuesto a colaborar como universitario con la actividad que dispusiera la Rectoría. En base a eso, el doctor Piñeyro, el día 10 de febrero de 1981 me nombró Coordinador del Proyecto de Silvicultura para trabajar, no dijo exactamente dónde, pero dijo que en Linares. En ese caso me removía del Centro de Investigaciones Biológicas de la propia Universidad, de la Facultad de Biología y en esa fecha me trasladé a Linares.

¿Que había en Linares cuando tú recibiste ese nombramiento?

Apenas se acababa de comprar el terreno donde está es el Campus Linares. En las cartas del INEGI se llamaba Rancho Nuevo. Esa fue la primera área que tuvimos, era un área que estaba sembrada por sorgo y se compró el terreno con lo que estaba allí: una pequeña casa, unas caballerizas; eso fue lo primero que se compró. Ahí fue donde en abril de 1981, el ex-presidente José López Portillo dio el primer zapapicazo para iniciar lo que sería Linares, con un gran proyecto.

Cuando se empezó a trabajar más formalmente, que se dio en la universidad este esquema fue a partir de entonces, cuando la visita del Presidente. Después, el Dr. Piñeyro y yo... bueno el doctor en particular tenía siempre la idea de ir los domingos

a ver qué íbamos a hacer y sabíamos que en Linares, una ciudad media, más alejada del Area Metropolitana de Monterrey, nosotros al llegar como universitarios íbamos a ser una gente extraña, no íbamos a cambiar la imagen de Linares, pero íbamos a participar en su desarrollo, como lo hemos estado haciendo. Bien, el doctor Piñeyro utilizó mucho el recurso de hacer visitas los domingos a familias en Linares para que conocieran el programa de lo que iba a ser la Universidad, íbamos a con familias de Linares, a eventos deportivos, a la iglesia, con el apoyo del alcalde de Linares que en ese entonces era Jaime Adame; también nos apoyó el Dip. José González Armille y el obispo de aquella época cuyo nombre no recuerdo. Esas gentes nos conocieron en Linares, sobre todo porque hay otro antecedente en ese lugar, ya se había iniciado la construcción de la Presa Cerro Prieto antes de que nosotros llegáramos y hubo un gran despliegue de gente, muchos trabajadores, una población flotante de 12 mil trabajadores que estaban en las obras de la Presa y creo que como 200 técnicos, muchos de ellos extranjeros y eso desquició un poco a Linares, pues se ocasionaron problemas de casa-habitación, comercio, etc.; entonces había un poco recelo por el impacto que iba a tener la presa con la actividad propia.

Cuando empezamos nosotros a trabajar allá, buscábamos casa de renta y la gente nos quería cobrar cantidades muy elevadas de dinero; nosotros les decíamos que nuestra gente, la gente que íbamos por la Universidad, íbamos a quedarnos, como lo hemos demostrado, la gente que está allá, radica básicamente en Linares y nos hemos adaptado al pueblo, a las actividades propias de la Universidad y hemos participado en muchos puntos de vista, como facultad y como universidad.

Siguiendo con la historia de nuestra actividad: una vez hicimos un recorrido con el Sr. Ito González por la sierra, para que pudiéramos adquirir terrenos para práctica de nuestra actividad; visitamos Iturbide, como una posible área para que tuviéramos un área de desarrollo. Esa área se adquirió unos meses después: 550 Has. en Iturbide, para establecer lo que hoy es el Bosque Escuela e inmediatamente se comenzó a trabajar allí. Después, una persona originaria de Iturbide, un dirigente nacional, creo que secretario de estado o algo así, donó a la Universidad 600 hectáreas como donativo extra; de tal manera que, entonces la Universidad tiene el predio Bosque-Escuela con 1150 hectáreas que es el área de trabajo, investigación, servicio y manejo de los recursos forestales.

En esa época que íbamos con el Dr. Piñeyro, se hacían recorridos por ahí, alrededor.

Una vez nos invitaron a hacer un recorrido para conocer lo que era entonces la construcción de la Presa Cerro Prieto; íbamos en un camión de la Prepa 4, la Prepa de Linares... pues tomamos el rumbo y al cabo de un rato pasamos lo que es ahora la Hacienda de Guadalupe, claro, eran puras ruinas y el doctor Piñeyro preguntó qué era eso, entonces Ito González le dijo que era una hacienda, que era de un fideicomiso; en otra ocasión que pasamos por ahí, el doctor Piñeyro tuvo la idea de comprar esos terrenos como un patrimonio para la universidad. No tengo la fecha exacta de cuándo se compró, pero después de eso fue el asentamiento realmente el punto de partida estructural de lo que fue la Unidad Linares, el gran Casco de la Hacienda, que cuando llegamos estaba totalmente destruido y que se fue remodelando poco a poco, hasta llegar a lo que es ahorita, lo que es la Facultad de Ciencias Forestales. De esa manera, creo que fue paralelo, un poquito antes de la compra de la Hacienda de Guadalupe o sería un poquito después, que se dio el nombramiento al Lic. David Galván Ancira para que fuera el Vicerrector, fue por esas fechas, porque yo recuerdo que una vez fuimos ahí y estaba totalmente destruida. El fue nombrado Vicerrector en el 81, fue cuando ya se comenzó a trabajar allá con el Vicerrector y se consiguió una oficina de la Prepa 4, un teléfono y una secretaria que llevó el Lic. Galván y de esa manera empezó a funcionar.

Llegaron las primera contrapartes alemanas en ambas facultades: En Ciencias de la Tierra Peter Meiburg y En Silvicultura el doctor Reinout, una persona de origen holandés muy dedicada a trabajar, tenía bastante experiencia, había estado en Brasil; fue una persona que estableció muchos lineamientos de trabajo para la factibilidad de la ejecución de esto, y yo, la contraparte mexicana, conocer la región, los medios, los recursos vegetales, no las estrategias de manejo como ellos estaban preparados, pero sí trabajamos paralelamente; después llegaron más expertos integrados, después se integró el grupo de becarios y fuimos hilvanado todo esto.

Los doctores Reinout y Meiburg fueron los primeros que ocuparon las instalaciones de la Hacienda de Guadalupe. La inauguración de la hacienda fue realizada con un acto muy bueno en el 82, como en abril, entonces nosotros ya estábamos ocupando áreas de trabajo en la Hacienda Guadalupe. El acto de inauguración fue presidido por el Gobernador, El doctor Piñeyro y el Lic. Galván.

¿Nos puede hablar un poco del proceso de la Facultad de Silvicultura original?

Realmente, nosotros cuando comenzamos en el trabajo éste, el proyecto original, comenzamos a trabajar como Instituto de Silvicultura y Manejo de Recursos Naturales Renovables. Comenzamos a trabajar de esa manera y después la idea fundamental era...teníamos una contraparte mexicana que éramos los becarios y yo, que eran personas que se iban a formar en el proceso de formación de profesores, ellos eran profesionistas egresados de varias facultades de la UANL, que estaban ligados al manejo de recursos naturales: Biología, etc. Después se buscaron forestales de Durango, de Guadalupe y de Chapingo, de tal manera que nosotros comenzamos a trabajar con estos elementos.

Uno de los objetivos del Instituto era formar gente, futuros profesores, para formar a nivel doctorado, tener una línea de investigación sobre manejo de recursos forestales en la región. Todo estaba estructurado para que duráramos, con investigación, laboratorios, una biblioteca y después, en un futuro, lo que fue la Facultad de Silvicultura. De esa manera se comenzó a trabajar y se inició el proceso y selección de gente, cursos, investigación participación del Instituto, eventos regionales y los propios universitarios, en cursos, conferencias y dar a conocer nuestro punto de vista. Este esquema planteado como instituto, era un esquema fuera del estatus clásico de formación de instituciones universitarias mexicanas en general. Hay otros ejemplos, también.

En este caso especial, el plan era tener una serie de infraestructura de personal académico preparado y después recibir a los estudiantes. Queríamos presentar una mejor perspectiva, formar profesionistas con una mentalidad diferente, que creo que lo estamos logrando y me ha tocado ver la experiencia esa, porque los que van por nuestra facultad es gente que no va a ver si le gusta, sino que realmente tiene una orientación y una vocación para servir y para hacer investigaciones. Eso es lo que se necesita es este país.

De esa manera, la institución estaba planteada un poquito diferente a lo clásico: en la Universidad se ha creado instituciones juntando alumnos, 50, 100 alumnos, se busca un salón de clases y un pizarrón...así comienzan las facultades y aun las preparatorias. Nosotros comenzamos al revés: tener primero una serie de estructurantes para recibir a los estudiantes. De esa manera se comenzó a trabajar y además, el plan era tan ambicioso, que queríamos que nuestros estudiantes salieran directamente de nivel de maestría, por eso las facultades eran de doce semestres, también

era un esquema fuera del estatus que guardan las facultades universitarias a nivel nacional, porque era de 12 semestres, diferente a las clásicas de 8 ó 9 semestres.

A diez años de iniciado aquel proyecto, *¿cuál es la consolidación que tiene la Facultad de Ciencias Forestales y con ello también el proyecto de la Unidad Linares?*

Creo que los más importantes que hemos logrado en este momento, es que la Facultad nuestra, sin hacer vanagloria, una de las facultades que en el área de trabajo de las Ciencias Forestales, involucrada con los recursos naturales: suelo, agua, etc., tiende a ser una de las facultades que van a ser de las más sobresalientes a nivel nacional y de Norteamérica. Considero que uno de los aspectos importantes es que tenemos un gran material humano, joven, que se ha formado; tenemos un gran grupo de profesores que se iniciaron como becarios y que son los actuales profesores de la Facultad. Desde este punto de vista, tiene un grupo de personal profesional altamente calificado a nivel nacional y a otros niveles, de países como Norteamérica; entonces, es personal de gente joven, con experiencia en investigación, en enseñanza, la facultad nuestra tiende a ser una de las facultades mejores, a futuro, en la transformación de los profesionistas forestales y la facultad nuestra, en este momento, tiene 16 maestros de planta, y de ellos tenemos 12 doctores. No deseo saber qué facultad aquí mismo, en la propia universidad, tenga un equipo de profesores con ese nivel.

Es significativo que a nivel nacional de los 16 maestros que yo tengo como maestros, haya 9 maestros ubicados en el Sistema Nacional de Investigadores; esto habla de que no nomás son gentes que tienen doctorado, sino que, para estar actualizados, mantienen una actividad de investigación bastante importante; tienen un estatus, a pesar de los poco que tiene la facultad de fundada; y no solo eso, dos de esos doctores, tienen las máximas categorías de investigadores nacionales, uno tiene categoría 2 y el otro tiene categoría 3, a nivel nacional, como investigadores...y no hago la evaluación, me baso solamente en lo que la gente externa nos evalúa, la gente especializada es esto.

El aspecto de consolidación está definido con la gente que tenemos, la estructura que hay en laboratorios, en la estructura que hay en parte del trabajo de campo, como son viveros, jardín botánico, el matorral, reservas de matorral para el estudio de todo aprovechamiento de recursos naturales y el Bosque-Escuela. Entonces, tenemos

maestros, laboratorio y el área de trabajo. Además estamos generando publicaciones de ese tipo, ya hay publicaciones de ese nivel y en los últimos 15 meses se han generado 14 publicaciones.

Ha venido mucha gente con su doctorado y líneas de investigación y eso hay que darlo a conocer.

Una cosa muy importante en el caso de los maestros, es que han sacado un doctorado en el extranjero, pero su trabajo de investigación para recibir ese grado lo han hecho en base a esquemas mexicanos. Los becarios nuestros iniciaron en Linares. Cada uno trabajó, hizo un programa de desarrollo, un seminario, hizo cursos, llegó al extranjero, acreditó la maestrías correspondientes, se inscribió en el doctorado correspondiente, regresaron a Linares para hacer su trabajo de campo es este lugar, trabajo de 10, 12, 14 meses; después, con su respectiva salida al extranjero, regresaron al país para concluir el doctorado. El becario nuestro era un becario que no perdía tanto la perspectiva nacional de lo que estaba pasando en el país, no perdía la perspectiva de lo que pasa en un país y además, lo importante es que él atacaba el problema de los recursos forestales. El doctorado nuestro se incorpora sin perderse lo que ha estado pasando en el país. Esto ha salido más barato para la Universidad, que tener doctores extranjeros.

¿Cual ha sido para ti el valor de esta experiencia académica de trabajar en el Proyecto de la Unidad Linares?

Realmente me siento muy satisfecho y muy realizado, más en este aspecto profesional y porque desde que tuve la inquietud de estudiar una maestría en Botánica y trabajar 6 meses en la selva lacandona en Biología y Florística, y trabajar otros seis meses en la Sierra Madre Occidental con trabajos de Neo-Botánica y regresar a Biología, yo veía la Biología nuestra en la Facultad como que yo era un poquito fuera del esquema clásico de los biólogos, muy diferente. Para mí, trabajar en la facultad y estar al frente del Instituto para mí ha sido una magnífica realización profesional, porque con lo muchachos que se han formado, me he enriquecido bastante en el aspecto científico del manejo de recursos vegetales; en el aspecto cultural, por que he aprendido culturación de otros países y además, porque otra cosa importante, la gente nuestra que se ha formado en el extranjero, es gente que viene con alta calificación, pero la gente nuestra demostró su capacidad y les demostramos que

estamos capacitados; lo único que nos ha faltado, es una ideología de trabajo, una disciplina, que hemos tenido que implementar. Tenemos capacidad, pero tenemos eso de distinto con otras universidades: La disciplina y la metodología de trabajo, allá estamos en el medio adecuado para trabajar.

Con los extranjeros hemos aprendido de ellos, pero también ellos han aprendido mucho de nosotros, no sólo en lo cultural, sino también entre los profesionistas nuestros, mexicanos, hay gente muy preparada que hemos demostrado que tenemos a gente de muy buen nivel y eso habla muy bien de nosotros, a pesar de nuestras limitaciones. Hay una cosa muy importante de nuestra gente, muchos estudiantes nuestros, al irse al extranjero, tienen gran capacidad de adaptación y desarrollo.

En el caso particular mío, me siento muy satisfecho o creo que mi función es una función importante dentro de la escuela; ya mi ciclo termina dentro de dos años, pero eso no quita que yo esté en Linares, con el jardín botánico, el manejo de recursos del matorral y todo eso, que son grandes satisfacciones, personal y profesional, involucramos en este proyecto.

Siempre les digo a los becarios que han estado muy ligados a mí, realmente yo a ellos los veo con mucha familiaridad, como mis "hijitos", y les digo que el futuro depende básicamente de ellos. Están los delineamientos hechos, hay que darle una mayor proyección. De los gobiernos de cooperación que trabajan con nosotros, como los gobiernos alemanes, tienen becarios que en lugar de mandarlos a Europa los mandan con nosotros a Linares, eso nos va a dar mucha proyección.

Sin embargo, nos falta un poquito más de proyección a nivel interno del país; sobre todo porque siempre hay la lucha, la competencia. Nosotros acabamos de tener una reunión de estudiantes forestales de 18 entidades federativas y para nosotros es un orgullo que una facultad tan joven realice una reunión de este tipo. Para nosotros es muy importante dar a conocer lo que tenemos, como los estudiantes, gente muy valiosa que realizaron un gran programa para este evento.

Podemos tener infraestructura, pero lo más importante es el aspecto de la enseñanza y es una perspectiva que no debemos de perdernos, porque la facultad tiene posibilidades de formar gente a nivel de licenciatura, pero también a nivel de postgrado.

Un desafío que mantenemos por nuestro prestigio *

Juan M. Barbarín Castillo

Usted ¿Cuándo entró en contacto con la Unidad Linares y cuando entró en contacto cuál era la fase en que vio usted que estaba este proyecto?

Recuerdo que, mi primera noticia sobre la Unidad Linares y las facultades que ahí se habían establecido, fue en el año de 1983, cuando más reciente en 1984; estaba apenas en la fase media de mis estudios doctorales.

En ese entonces, pensé sólo en Linares, en la ciudad que conocía de Linares, cuando pasábamos por ahí en tiempo de vacaciones hacia Tampico, una ciudad pequeña, que casi no tenía pavimento en sus calles, y era todo lo que tenía en mente.

Cuando terminé mis estudios me presenté de regreso en la Universidad, fui becario de la Universidad, a hacer mis estudios doctorales, una de las varias opciones que recibí de los sitios que podría visitar para ver en cuál me podría integrar, fue la Facultad de Ciencias de la Tierra, en Linares, junto con otros sitios más dentro de nuestra Universidad, y recuerdo mi impresión "En el camino Linares ya no era como estaba en mi mente, había cambiado radicalmente, era una ciudad pequeña pero ya se veía limpia, pavimentada, pero en vehículo que me llevaba a la Facultad de Ciencias de la Tierra, pasa Linares y continuó su camino y se internó de nuevo en el campo y fue una impresión que todavía la recuerdo, la vivo otra vez, la impresión cuando el vehículo dio vuelta a la izquierda en el último recodo y vi la hacienda ante mis ojos, un gran edificio blanco y el camino de piedra, por donde pasaban los vehículos. Esa fue mi primera impresión. Ahí fue, para mí, el nacimiento de mi relación con la Facultad de Ciencias de la Tierra.

* ENTREVISTA CON EL DR. JUAN M. BARBARIN CASTILLO, POR EL PROFR. CELSO GARZA GUAJARDO, 16 DE MAYO DE 1991